



FRANCIA - ALEMANIA

# Los quintetos en fa menor de Franck y Brahms

DOS OBRAS MAESTRAS DEL  
ROMANTICISMO EUROPEO

06 | ENERO

JUEVES

TEATRO ADOLFO MEJÍA

7:00 P.M.

EL COLOR DEL SONIDO

**Cesar Franck** (1822-1890)

*Quinteto para cuarteto de cuerdas y piano en fa menor*

Molto moderato quasi lento – Allegro

Lento con molto sentimento

Allegro non troppo ma con fuoco

**MATAN PORAT**, *piano*

**CUARTETO MODIGLIANI**

AMAURY COEYTAUX, *violín*

LOIC RIO, *violín*

LAURENT MARFAING, *viola*

FRANÇOIS KIEFFER, *violonchelo*

—INTERMEDIO—

**Johannes Brahms** (1833-1897)

*Quinteto para cuarteto de cuerdas y piano en fa menor, op. 34*

Allegro non troppo

Andante, un poco adagio

**Scherzo:** Allegro

Finale

**ENSAMBLE ALBAN BERG DE VIENA**

SEBASTIAN GÜRTLER, *violín*

RÉGIS BRINGOLF, *violín*

SU BIN LEE, *viola*

FLORIAN BERNER, *violonchelo*

ARIANE HAERING, *piano*



morros~kai



**E**l piano y el cuarteto de cuerdas son dos elementos fundamentales en la música de cámara. Al unirlos se convierten en una poderosa fuerza sonora como se aprecia en los dos quintetos que hacen parte de este programa. Se trata de obras maestras de la segunda mitad del siglo XIX y nacen de una expresión profundamente romántica y apasionada.

La figura del belga César Franck fue fundamental en Francia. Compositor, organista y profesor del Conservatorio de París, contaba entre sus discípulos y seguidores a Henri Duparc, Arthur Coquard, Alexis de Castillon, Ernest Chausson, Charles Bordes y Vincent d'Indy quienes lo llamaban *Pater seraphicus* o *Pater angelicus*. Sus últimas obras de cámara representan un aporte enorme al repertorio francés. En ellas logra equilibrar la expresión emocional del romanticismo y su interés en las formas clásicas y el contrapunto. El *Quinteto para piano y cuerdas en fa menor* lo compuso entre 1878 y 1879 y marca su regreso a la música de cámara después de cuatro décadas. Con esta obra además, comienza la etapa más madura del compositor en la que surgieron obras como las *Variaciones sinfónicas*, la *Sonata para violín*, la *Sinfonía en re menor* y el *Cuarteto de cuerdas*. Con la combinación de instrumentos, el compositor logra moverse con dominio y elegancia entre el repertorio de cámara y una sonoridad más sinfónica. El quinteto se estrenó en un concierto organizado por la Sociedad Nacional de Música el 17 de enero de 1880 en la Salle Pleyel de París con el Cuarteto Marsick y Camille Saint-Saëns (a quien está dedicada la obra) en el piano, pero durante el concierto Saint-Saëns se mostró bastante molesto. Al terminar la interpretación, abandonó el escenario sin recibir

los aplausos y dejó la partitura en el atril del piano. Los rumores hablan del interés de Franck y de Saint-Saëns por la misma mujer como el origen de la obra y el motivo de la discordia. Otros asistentes al estreno, incluido Franz Liszt, quedaron sorprendidos por los alcances de la obra, tan atrevida y apasionada. La obra se considera hoy como una de las más importantes del repertorio de cámara, al igual que el quinteto de Brahms que seguramente Franck conoció.

Johannes Brahms conocía a profundidad la música de cámara de Haydn, Mozart, Beethoven y Schubert, y la admiración que sentía por ellos resultaba intimidante a la hora de acercarse al género. Además era un perfeccionista casi obsesivo que destruyó muchas de sus obras pues consideraba que no estaban a la altura de los grandes maestros. Aun así, logró crear un lenguaje muy personal a partir de las formas clásicas y con una expresión emocional claramente romántica. En 1862 (año en que nació Debussy) Brahms terminó el primer movimiento de un quinteto para cuerdas en el que utilizó la misma instrumentación del *Quinteto en do mayor D. 956* de Schubert (dos violines, viola y dos violonchelos), pero siguiendo la recomendación de su amigo, el violinista Joseph Joachim, reescribió el movimiento como una sonata para dos pianos. Al conocer esa nueva versión, su gran amiga Clara Schumann le pidió que reconsiderara nuevamente la instrumentación. A partir de las dos versiones, Brahms creó el *Quinteto con piano en fa menor op. 34*, una obra maestra de intenso lirismo en la que sorprende la riqueza temática y su desarrollo, así como la solidez en su construcción. 🎵

Carolina Conti